



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 29 - Edición N° 1308 – 22 de Octubre de 2020

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Juan Manuel Garzón

Valor de la cosecha 2020/2021; ¿compensarán los precios internacionales los daños de un evento de sequía?

En Foco 1 – Gustavo Reyes y Carlos Rivas

Brecha Cambiaria superior al 100%; ¿un fenómeno temporal o permanente?

En Foco 2 – Jorge Vasconcelos y Marcos O`Connor

Cuatro factores detrás de la brecha de 9 puntos porcentuales en el ritmo de caída del nivel de actividad de Brasil y la Argentina en los últimos doce meses

En Foco 3 – Laura Caullo y Azul Chincarini

Más de un millón de casos de COVID-19 y complicaciones por el grado de ocupación de camas UTI en provincias del interior

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:**4*****Valor de la cosecha 2020/2021; ¿compensarán los precios internacionales los daños de un evento de sequía?***

- Si bien faltan varios meses hasta que se complete la siembra, se coseche y salgan al mercado los principales productos agrícolas de la nueva cosecha (campaña 2020/2021), y por tanto muchas cosas pueden pasar, la buena noticia es que la suba de precios internacionales observada en las últimas semanas, tanto en los mercados de disponible como de futuros, podría compensar pérdidas de producción asociadas a eventos de sequía de intensidad leve y hasta moderada, y de esa manera posibilitar que el valor de la próxima cosecha (ingresos por ventas, nivel país) supere al de aquella que está actualmente completando su ciclo comercial (campaña 2019/2020)
- Si los rindes medios de los cultivos de verano se ubicasen entre un 5% y 15% por debajo de los tendenciales (impactados por una posible sequía de una intensidad entre leve y moderada) y los precios internacionales se mantuviesen en niveles cercanos o superiores a los que se observan actualmente en los mercados de futuros, la cosecha 2020/21 tendría un valor de mercado de entre USD 33,0 mil millones y USD 39,9 mil millones, según las distintas combinaciones, con una variación de ingresos respecto a la campaña previa de entre USD -137 millones y USD +6.809 millones. Nótese que para que la próxima cosecha valga menos que la de este año, debería observarse un gran daño sobre la producción (consistente con una sequía de intensidad fuerte) y/o una baja importante en los precios internacionales respecto de los niveles hoy esperados
- En los eventos de sequía, la productividad de los cultivos sufre más en algunas regiones que en otras y por ende las primeras requieren precios de venta más elevados que las segundas para compensar los volúmenes perdidos. Así, la compensación que surge a nivel del "agregado país" en los escenarios antes planteados, no necesariamente aplicará a cada una de las zonas de producción. Más aún, sería de esperar que, en el caso de una sequía, algunas regiones agrícolas pierdan ingresos el próximo año, incluso en un contexto donde esto no sucede a nivel país

En Foco 1:**14*****Brecha Cambiaria superior al 100%; ¿un fenómeno temporal o permanente?***

- Mientras más alta es la brecha cambiaria, los mercados relacionados directa o indirectamente con la divisa se ven afectados, la dinámica resulta inestable y esto repercute negativamente en el nivel de actividad. En 5 episodios de elevada brecha cambiaria registrados en nuestro país, la economía se contrajo 1.3% respecto a los años previos en promedio, con casos más serios como el de 1989, cuando esa merma fue de 7 %
- En los cinco episodios analizados, la duración media del fenómeno de elevada brecha cambiaria fue de 1 año con tres casos bastante largos (oct-48: 12 meses, ene-55: 50 meses, oct-74: 18 meses) y dos relativamente cortos (ago-51: 7 meses, mar-89: 5 meses)
- En 3 de los 5 episodios, la disminución de la brecha fue gatillada por el lanzamiento de un nuevo plan económico y por una importante devaluación inicial, tal como ocurrió en 1959; 1976 y 1989
- La brecha no debe explicarse por el hecho que actualmente la economía tenga la característica de bimonetaria: abundan los ejemplos de países sin brecha pero con mercados de ahorro y crédito en el que conviven moneda local y extranjera. A la inversa,

en nuestro país hubo episodios de elevada brecha cambiaria antes de la etapa en la que se adquirió el carácter bimonetario. Es condición necesaria para que exista una brecha un mercado con precio fijo, sin oferta a ese precio

En Foco 2:**19*****Cuatro factores detrás de la brecha de 9 puntos porcentuales en el ritmo de caída del nivel de actividad de Brasil y la Argentina en los últimos doce meses***

- En el período “pre-covid”, que va de agosto de 2019 a febrero de este año, mientras Brasil creció 1,5 %, la Argentina retrocedió 2,0 %, con una brecha de 3,5 puntos porcentuales en esos seis meses
- Esa diferencia se amplió a 6,1 puntos porcentuales en los seis meses subsiguientes, entre febrero y agosto, aunque en este tramo son los dos países los que entran en terreno negativo en el proxy del PIB
- Influyen en esta diferencia de 9,1 puntos porcentuales (-11,9 % de Argentina vs -2,8 % de Brasil), la dinámica previa a la irrupción de la pandemia, la diferente magnitud de los paquetes fiscales de rescate, la distinta estrategia seguida en términos de movilidad y, a partir a los últimos meses, las expectativas vinculadas con el escenario “pos-pandemia”
- Las expectativas están condicionadas por el hecho que tanto Brasil como la Argentina están cerca de haber agotado, de cara a 2021, los instrumentos intensamente utilizados en 2020, el endeudamiento del sector público en Brasil; la emisión con endeudamiento del Banco Central en la Argentina. De todos modos, es nuestro país el que tiene menos margen de error en el diagnóstico y en la adopción de las medidas adecuadas

En Foco 3:**23*****Más de un millón de casos de COVID-19 y complicaciones por el grado de ocupación de camas UTI en provincias del interior***

- Habiendo registrado el millón de casos detectados de Coronavirus en Argentina, se contabilizaron 26.716 decesos, 803.965 personas recuperadas y 171.981 activos al día 19 de octubre
- El 94% de los casos fue confirmado por determinaciones de laboratorio, dejando en evidencia la importancia de los testeos. Por otro lado, más del 90% de los pacientes recuperados fueron dados de alta por el tiempo de evolución del cuadro clínico
- A nivel nacional, 77 de cada 1.000 casos detectados fueron internados y dentro del universo de los pacientes internados, el 2,8% requirió de cuidados intensivos y/o asistencia respiratoria mecánica. En particular, 265 personas de cada 1.000 casos con COVID-19 fueron internados en Buenos Aires, mientras que en Corrientes el mismo guarismo resultó de 2 personas
- La ocupación de camas UTI a nivel nacional alcanzó el 64%. Sin embargo, provincias como Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Río Negro se encuentran por encima del 80% de la ocupación

Editorial

Valor de la cosecha 2020/2021; ¿compensarán los precios internacionales los daños de un evento de sequía?

Juan Manuel Garzón

- Si bien faltan varios meses hasta que se complete la siembra, se coseche y salgan al mercado los principales productos agrícolas de la nueva cosecha (campana 2020/2021), y por tanto muchas cosas pueden pasar, la buena noticia es que la suba de precios internacionales observada en las últimas semanas, tanto en los mercados de disponible como de futuros, podría compensar pérdidas de producción asociadas a eventos de sequía de intensidad leve y hasta moderada, y de esa manera posibilitar que el valor de la próxima cosecha (ingresos por ventas, nivel país) supere al de aquella que está actualmente completando su ciclo comercial (campana 2019/2020)
- Si los rindes medios de los cultivos de verano se ubicasen entre un 5% y 15% por debajo de los tendenciales (impactados por una posible sequía de una intensidad entre leve y moderada) y los precios internacionales se mantuviesen en niveles cercanos o superiores a los que se observan actualmente en los mercados de futuros, la cosecha 2020/21 tendría un valor de mercado de entre USD 33,0 mil millones y USD 39,9 mil millones, según las distintas combinaciones, con una variación de ingresos respecto a la campana previa de entre USD -137 millones y USD +6.809 millones. Nótese que para que la próxima cosecha valga menos que la de este año, debería observarse un gran daño sobre la producción (consistente con una sequía de intensidad fuerte) y/o una baja importante en los precios internacionales respecto de los niveles hoy esperados
- En los eventos de sequía, la productividad de los cultivos sufre más en algunas regiones que en otras y por ende las primeras requieren precios de venta más elevados que las segundas para compensar los volúmenes perdidos. Así, la compensación que surge a nivel del “agregado país” en los escenarios antes planteados, no necesariamente aplicará a cada una de las zonas de producción. Más aún, sería de esperar que, en el caso de una sequía, algunas regiones agrícolas pierdan ingresos el próximo año, incluso en un contexto donde esto no sucede a nivel país

Desde hace algunas semanas se transmite desde el gobierno la necesidad de contener la demanda de dólares hasta el primer trimestre del 2021, cuando comenzarían a entrar las divisas de la nueva cosecha de cultivos de verano (los más importantes), con la expectativa que este aumento estacional de la oferta facilite la estabilización del mercado y reduzca las presiones sobre el tipo de cambio oficial.

Parece interesante entonces hacer una primera aproximación al valor que podría tener la cosecha 2020/2021, en función de lo que acontezca con sus determinantes clásicos, tales como área sembrada, productividad media y precios internacionales de los distintos cultivos.

Antes de proseguir, debe advertirse que recién está arrancando la siembra de los cultivos de verano, liderados por girasol y maíz, que las condiciones climáticas se muestran desafiantes y que hay una gran volatilidad en los precios internacionales de las commodities y, por lo tanto, todas las estimaciones que se puedan realizar en el presente bajo este contexto deben ser tomadas con precaución, dado que se irán seguramente modificando a medida que vaya avanzando el nuevo ciclo.

Área sembrada

La Bolsa de Cereales de Buenos Aires (BCBA) difundió días atrás sus primeras estimaciones respecto de lo que podría ser la asignación de tierras a los principales cultivos en el ciclo 2020/2021 e incluso los rindes medios y volúmenes finalmente producidos, para un escenario base.

En esta primera aproximación, la BCBA estima un área sembrada de 6,3 millones de hectáreas de maíz y de 17,2 millones de hectáreas de soja, para tomar los dos cultivos líderes, una superficie menor a la del ciclo previo en el caso del cereal (-3,1%, 200 mil hectáreas) y levemente mayor en el de la oleaginosa (+0,6%, 100 mil hectáreas).

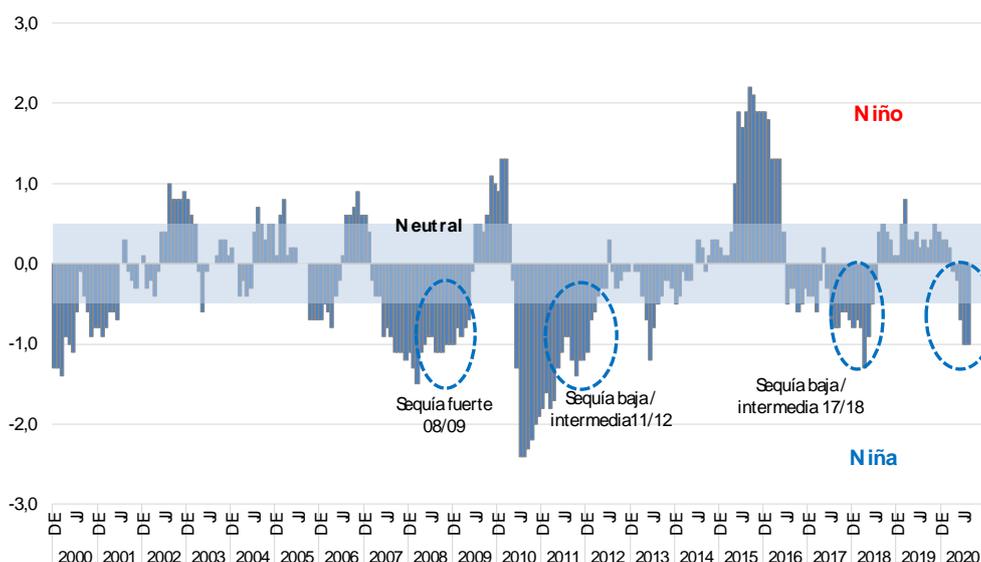
La Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), por su parte, tiene proyecciones similares, con reducción de área sembrada para maíz (-3%, 260 mil hectáreas) y aumento del área sojera (+0,6%, 100 mil hectáreas).

Ya sea por las condiciones climáticas, los precios relativos y/o aspectos económicos y financieros, ambas instituciones empresarias especializadas en el comercio de granos están esperando que la soja gane algo de tierras y lo contrario suceda con el maíz; de todos modos, habrá que ver si efectivamente se da este fenómeno y con qué intensidad, hay tiempo todavía para rever planes de siembra, particularmente en zonas donde los maíces tardíos vienen mostrando buenos resultados productivos. Nótese que, a diferencia de las bolsas, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP), en su último informe disponible de estimaciones agrícolas (setiembre), estimaba una superficie maicera para el nuevo ciclo similar a la del año previo, y habrá que ver si en su nuevo informe (octubre) ratifica o rectifica estos números.

Por otra parte, para la BCBA el girasol también estará perdiendo superficie en este año, de 1,6 millones de hectáreas a 1,4 millones, situación que es coincidente con las

Afortunadamente, en la semana en curso (del 19 al 23 de octubre), se está desarrollando un importante ciclo de lluvias, que traerá alivio a buena parte del área más afectada por la sequía. De todos modos, los perfiles de los suelos necesitan aún bastante más agua para volver a la normalidad y, como ya se mencionase en un informe previo,² no debe perderse de vista que el ciclo 2020/21 se muestra desafiante en materia climática al desarrollarse bajo una fase Niña del fenómeno ENOS, que en varias ocasiones anteriores ha coincidido con fenómenos de sequía (de leve, baja, intermedia y hasta fuerte intensidad) en buena parte del territorio nacional.

Índice MEI (NOOA) para determinar fase e intensidad del fenómeno El Niño Oscilación del Sur (ENOS) *



*Índice bimestral multivariable que evalúa signo e intensidad del fenómeno ENSO, de la *National Oceanic and Atmospheric Administration* (Departamento de Comercio de Estados Unidos). Fuente: *Elaboración propia en base a NOAA* <https://psl.noaa.gov/enso/mei/>.

Las bajas reservas de humedad actuales condicionan la elección de las fechas de siembra más óptimas y también generan incertidumbre respecto de lo que puede acontecer en los meses venideros en un contexto de fase Niña del ENOS; a priori, y en términos generales, un escenario climático de las características actuales tiende a reducir superficie sembrada y rindes medios esperados, e inclina, *ceteris paribus* el resto de variables, la decisión de siembra hacia cultivos menos demandantes de agua (por caso, soja en vez de maíz).

Precios internacionales y precios internos

En una columna del mes de setiembre³, se hacía referencia al importante aumento en los precios internacionales de las commodities agrícolas. Bueno, este fenómeno ha continuado firme en octubre. En lo que va del mes, la soja en puertos argentinos se ha

² Garzón Juan Manuel, "El Clima Amenaza la Generación de Divisas en el 2021", *Revista Novedades Económicas*, IERAL, agosto 2020.

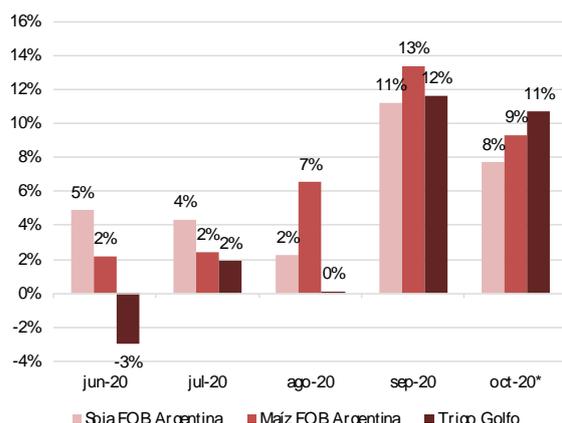
³ Garzón Juan Manuel, "China mete presión sobre el mercado de la soja, ¿cuánto más durará?" *Revista Novedades Económicas*, IERAL, setiembre 2020.

pagado en promedio un 8% más que en setiembre, mientras que en el maíz (puertos argentinos) y el trigo (golfo de México) los incrementos han sido de un 9% y 11%, respectivamente.

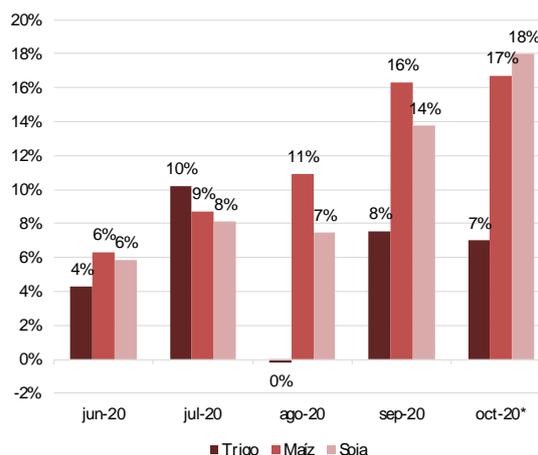
Los precios medios internos (Cámara Arbitral de la Bolsa de Comercio de Rosario), por su parte, han subido aún más que los externos en el caso de la soja y el maíz (18% y 17%, respectivamente) y un poco menos en el del trigo (+7%). Respecto de estas cotizaciones locales, se trata del segundo mes consecutivo con mejoras porcentuales de dos dígitos en el caso de la soja y el tercer mes en el del maíz. Sucede que por detrás de este rally alcista se encuentran no sólo la mejora de los precios internacionales, sino también una sostenida, aunque de menor magnitud relativa, depreciación del tipo de cambio oficial (casi el 3% mensual promedio en últimos meses), y en el caso de la soja, se suma, adicionalmente, la baja temporaria de 3 puntos porcentuales de derechos de exportación establecida para el mes de octubre (de 33% a 30%).⁴

Variación de precios externos e internos de principales granos*

Precios externos (USD / ton), variación intermensual



Precios internos (\$ / ton), variación intermensual**



* El mes de octubre incluye valores hasta el día 20. ** Cámara Arbitral Bolsa de Comercio de Rosario.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MAGyP y Bolsa de Comercio de Rosario.

El recorrido alcista de los precios de los granos es muy buena noticia para las expectativas de cara a la próxima campaña (que se forman en base a componentes “adaptativos”, lo que está pasando hoy en el mercado, y “racionales”, lo que puede suceder en el futuro en función de condiciones de oferta y demanda esperadas) y también para el remanente de granos producidos en el ciclo vigente (2019/2020) pero que no ingresaron aún al circuito comercial (ya sea industrial o de exportación). Respecto a este último punto, se está produciendo una importante mejora en el valor de las existencias de las empresas agropecuarias y en definitiva de un componente de

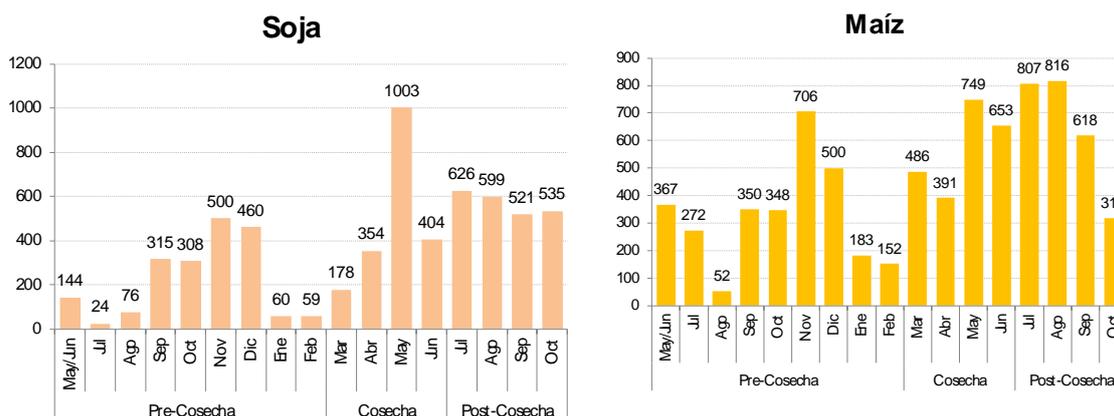
⁴ De acuerdo a lo establecido, la baja de 3 puntos porcentuales aplica sólo para el mes de octubre, en noviembre la carga sobre el poroto de soja sube al 31,5% y en enero del 2021 vuelve a su valor previo del 33%; no así en el caso de los subproductos (harina y aceite de soja), que pasarán a tributar el 31% desde el primer mes del año que viene, con una brecha permanente y favor de 2 puntos porcentuales respecto al grano.

la riqueza del país. Un dato de estas existencias, a fines de setiembre quedaban unas 24 millones de toneladas de soja del ciclo 2019/2020 no comercializadas⁵, cifra que estaría bajando a 22 millones de toneladas a fines de octubre, de acuerdo a estimaciones propias.

Para el cortísimo plazo y considerando la necesidad de reactivar la economía e incrementar el ingreso de divisas, no está claro si esta revalorización de los granos juega a favor o en contra. Una tendencia alcista que se perciba firme puede espaciar, siempre hasta tanto lo permitan la necesidad y la situación financiera de los actores, la venta de los granos en stock (y también la de sus derivados industriales) y más aún si esta tendencia se monta sobre una expectativa de devaluación del tipo de cambio oficial (creciente brecha cambiaria). Por otro lado, si se intuye que la tendencia alcista puede revertirse en cualquier momento y/o se considera que los precios están en buen nivel de compra respecto de otros bienes de la economía (insumos, bienes de consumo durables, bienes de capital, etc.), debería esperarse una comercialización más fluida.

Ventas de soja y maíz del ciclo productivo 2019/2020, promedios semanales según mes*

En miles de toneladas



*Ventas de productores, con precio cerrado, al sector exportador y a la industria. Octubre incluye sólo dos primeras semanas. Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MAGyP.

Si se toma como referencia lo que ha sucedido con la comercialización de la soja en las últimas semanas (ventas a la industria o el sector exportador, con precio cerrado), según los registros del MAGyP, no se advierte de una aceleración, de un mayor apuro por parte de los productores por desprenderse de estos granos. En las dos primeras semanas de octubre, se han vendido en promedio 535 mil toneladas semanales, que no son muy diferentes a las 521 mil toneladas semanales del mes de setiembre, mientras que sí son menores a las 599 mil de agosto o a las 626 mil de julio. En el caso del maíz, las ventas semanales se han reducido significativamente, de 618 mil toneladas semanales en setiembre a 317 mil toneladas en dos primeras semanas en octubre, aunque en el caso del cereal no puede perderse de vista que queda mucha menos producción disponible para vender (“se ha vendido mucho ya”) que la que se

⁵ No necesariamente se debe comercializar toda la producción del ciclo, puede quedar soja que pasa de una campaña a otra como reserva de valor, para uso de semilla, que es consumida en el propio establecimiento agropecuario (alimentación animal), etc.

dispone en soja, por lo tanto, es esperable que a esta altura del ciclo la comercialización vaya menguando.

Si bien exigiría un análisis contrafáctico (que hubiese pasado si...), lo sucedido en lo que va de octubre con la soja, el hecho que no haya prácticamente diferencias entre el ritmo de ventas de este mes con el del mes previo, estaría confirmando la presunción acerca del reducido impacto que iba a tener la baja temporaria de 3 puntos porcentuales en los DEX, no sólo porque la baja no era cuantitativamente potente, sino también porque el cambio se estaba implementando en un contexto donde otros factores, muy relevantes para la decisión de venta, estaban empujando en dirección contraria (suba de precios externos, aumento de brecha cambiaria).

Valor de la cosecha 2020/2021

Se realiza a continuación una primera aproximación a lo que podría ser el valor de la cosecha 2020/2021, en función de producción y precios internacionales esperados.

En materia de producción se construyen 5 escenarios, 3 de ellos con mayor probabilidad de ocurrencia. Un primer escenario estima volúmenes en función de rindes medios tendenciales, sería un caso base que presupone cierta regularización de las condiciones climáticas. Luego hay dos escenarios con rindes medios por encima de los tendenciales (+5% y +10%), de baja probabilidad de ocurrencia dada la situación de estrés hídrico que sufren distintas regiones y la prevalencia del fenómeno La Niña. Finalmente, hay dos escenarios de rindes medios por debajo de los tendenciales, dos situaciones de estrés hídrico, uno leve, con caída de rindes medios de 5% (se sensibilizan sólo los cultivos de verano) y el otro moderado, con caída de rindes medios de 15%.⁶

Escenarios de producción ciclo agrícola 2020/21, según rindes medios esperados*

En miles de toneladas

Escenarios rindes	Producción ciclo agrícola 2020/21* (miles de ton)	Variación respecto ciclo 19/20	
		En miles ton	En %
Sequía moderada (-15% cultivos verano)	113.301	-17.400	-13,3%
Sequía débil (-5% cultivos verano)	124.123	-6.578	-5,0%
Rindes tendenciales	129.534	-1.167	-0,9%
Rindes tendenciales +5%	134.944	4.243	3,2%
Rindes tendenciales +10%	140.355	9.654	7,4%

*Incluyendo 7 cultivos líderes, trigo, soja, maíz, girasol, sorgo, maní y cebada. Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MAGyP.

En el escenario de rindes tendenciales la producción de 7 cultivos líderes, 2 de invierno (trigo y cebada) y 5 de verano (soja, maíz, sorgo, girasol y maní), se estaría aproximando a 129,5 millones de toneladas en el ciclo 2020/2021, quedando un 0,9%

⁶ Argentina ha sufrido sequías fuertes, por caso la del ciclo 2008/2009, con caídas de rindes medios superiores al 30% en muchas zonas y cultivos; si bien el agravamiento de la situación climática tiene cierta probabilidad de ocurrencia (al tratarse de fenómenos que se presentan cada muchos años esta probabilidad es muy baja), no se incluye, por ahora, en el análisis un escenario de tipo "catástrofe".

por debajo de la producción del ciclo previo. Como puede deducirse, los dos escenarios de sequía reducen la producción esperada, y por lo tanto la ubicarían más por debajo aún, entre un 5% y un 13% (sequía leve y moderada, respectivamente), de la producción 2019/2020.

En materia de precios medios de exportación, se construyen tres escenarios. El escenario pesimista supone para el ciclo 2020/21 precios medios similares a los del ciclo 2019/2020. Se considera este escenario como pesimista dado que hay elementos como para pensar que los valores internacionales de las commodities estarán un escalón por arriba, por factores varios, recuperación de la economía mundial, una situación de reservas de granos un poco más ajustada, la gran fortaleza que está mostrando la demanda china en el segundo semestre del 2020, el escenario climático desafiante que genera La Niña en Sudamérica, etc. El escenario base tiene precios medios que, según los productos, se ubican entre un 5% y un 15% por encima de los del ciclo 2019/2020; este escenario se construye en función de precios futuros y estimaciones propias, por caso, la soja se supone a un valor promedio de USD 397 (actualmente los futuros superan los USD 400), el Maíz a USD 187 (los futuros hoy a más de USD 200), etc. El escenario optimista mejora los precios del escenario base en un 10%, su realización implicaría problemas de producción ya más importantes en algunos líderes, caso de Brasil o la propia Argentina.

Escenarios de precios medios de exportación, ciclo agrícola 2020/21

En USD / ton

	Escenario pesimista	Escenario base	Escenario optimista
Soja	345	397	436
Aceite de Soja	680	768	845
Harina de Soja	325	374	411
Biodiesel de Soja	790	869	956
Trigo	200	230	253
Harina de Trigo	330	380	417
Maiz	163	187	206
Sorgo	177	195	214
Semilla de Girasol	480	528	581
Aceite de Girasol	770	886	974
Pellets de Girasol	170	196	215
Maní procesado	1653	1736	1909
Maní sin procesar	1260	1323	1455
Aceite de Maní	1350	1418	1559
Cebada	205	232	255

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MAGyP.

Finalmente, se aproxima el valor de la cosecha en base a los escenarios de producción (5) y precios de productos y principales subproductos (3). Se determinan 15 escenarios con su respectivo valor de cosecha, pero algunos lucen a priori más probables que otros. Por caso, se pueden casi eliminar, dado el contexto, los escenarios de rindes medios por encima de los tendenciales y también aquellos donde se están combinando situaciones de sequía con precios como los del 2020 (si Argentina llega a tener problemas de producción asociados a sequía, es difícil que el mercado no acuse recibo

de ello, particularmente en el complejo sojero y más aún si el fenómeno climático adverso abarca a parte de la zona productiva de Brasil, como viene sucediendo en los últimos meses).

Si los rindes medios de los cultivos de verano se ubicasen entre un 5% y 15% por debajo de los tendenciales (impactados por una posible sequía de una intensidad entre leve y moderada) y los precios internacionales se mantuviesen en niveles cercanos o superiores a los que se observan actualmente en los mercados de futuros, la cosecha 2020/21 tendría un valor de mercado de entre USD 33,0 mil millones y USD 39,9 mil millones, según las distintas combinaciones, con una variación de ingresos respecto a la campaña previa de entre USD -137 millones y USD +6.809 millones.

Nótese también que para que la próxima cosecha valga menos que la de este año, debería observarse un gran daño sobre la producción (consistente con una sequía de intensidad fuerte) y/o una baja importante en los precios internacionales respecto de los niveles hoy esperados. Ahora bien, la recurrencia de sequías fuertes en Argentina es baja y tampoco parece muy probable que los precios externos, por los motivos antes mencionados, desanden el camino ascendente que han seguido en las últimas semanas.

Valor de la cosecha 2020/21, escenarios según rindes medios y precios de exportación*

En millones de US\$			
Escenarios rindes	Escenario precios Pesimista	Escenario precios Base 2021	Escenario precios Optimista
Rindes sequía moderada (-15%)	28.865	33.048	36.353
Rindes sequía débil (-5%)	31.757	36.359	39.995
Rindes tendenciales	33.203	38.014	41.815
Rindes tendenciales +5%	34.649	39.669	43.636
Rindes tendenciales +10%	36.095	41.324	45.457
En relación a ciclo 2019/2020 (variación %)			
	Escenario precios Pesimista	Escenario precios Base 2021	Escenario precios Optimista
Rindes sequía moderada (-15%)	-13,0%	-0,4%	9,5%
Rindes sequía débil (-5%)	-4,3%	9,6%	20,5%
Rindes tendenciales	0,1%	14,6%	26,0%
Rindes tendenciales +5%	4,4%	19,5%	31,5%
Rindes tendenciales +10%	8,8%	24,5%	37,0%
En relación a ciclo 2019/2020 (en millones de US\$)			
	Escenario precios Pesimista	Escenario precios Base 2021	Escenario precios Optimista
Rindes sequía moderada (-15%)	-4.320	-137	3.168
Rindes sequía débil (-5%)	-1.428	3.174	6.809
Rindes tendenciales	18	4.829	8.630
Rindes tendenciales +5%	1.464	6.484	10.451
Rindes tendenciales +10%	2.910	8.139	12.272

*Los escenarios más probables tienen los valores resaltados, mientras que en gris más claro las situaciones menos probables. Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MAGyP y otras fuentes.

Finalmente, en todos los eventos de sequía la productividad de los cultivos sufre más en algunas regiones que en otras y por ende las primeras requieren precios de venta más elevados que las segundas para compensar los volúmenes perdidos; se comenta lo anterior a los efectos de advertir que la compensación que surge a nivel del “agregado país” en los escenarios antes planteados, no necesariamente aplicará a cada una de las zonas de producción; más aún, sería de esperar que en el caso que efectivamente el país sufra una sequía, algunas regiones agrícolas pierdan ingresos el próximo año, incluso en un contexto donde ello no sucede a nivel país.

En Foco 1

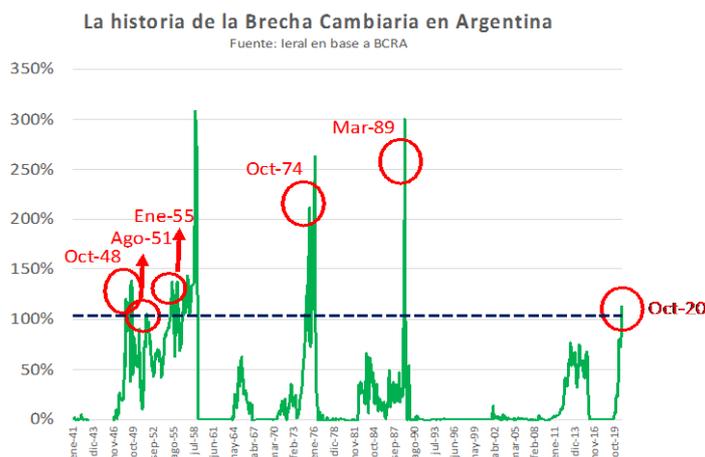
Brecha Cambiaria superior al 100%; ¿un fenómeno temporal o permanente?

Gustavo Reyes y Carlos Rivas

- Mientras más alta es la brecha cambiaria, los mercados relacionados directa o indirectamente con la divisa se ven afectados, la dinámica resulta inestable y esto repercute negativamente en el nivel de actividad. En 5 episodios de elevada brecha cambiaria registrados en nuestro país, la economía se contrajo 1.3% respecto a los años previos en promedio, con casos más serios como el de 1989, cuando esa merma fue de 7 %
- En los cinco episodios analizados, la duración media del fenómeno de elevada brecha cambiaria fue de 1 año con tres casos bastante largos (oct-48: 12 meses, ene-55: 50 meses, oct-74: 18 meses) y dos relativamente cortos (ago-51: 7 meses, mar-89: 5 meses)
- En 3 de los 5 episodios, la disminución de la brecha fue gatillada por el lanzamiento de un nuevo plan económico y por una importante devaluación inicial, tal como ocurrió en 1959; 1976 y 1989
- La brecha no debe explicarse por el hecho que actualmente la economía tenga la característica de bimonetaria: abundan los ejemplos de países sin brecha pero con mercados de ahorro y crédito en el que conviven moneda local y extranjera. A la inversa, en nuestro país hubo episodios de elevada brecha cambiaria antes de la etapa en la que se adquirió el carácter bimonetario. Es condición necesaria para que exista una brecha un mercado con precio fijo, sin oferta a ese precio

Desde hace algunos días la brecha cambiaria superó la barrera del 100%. Si bien antes que esto, la misma ya era elevada aún para los parámetros argentinos (el promedio histórico es del 23%), un nivel de tal magnitud solamente existió en 5 ocasiones en nuestro país: 3 veces entre 1948 y 1959, durante el último año y medio del gobierno de Isabel Perón y en los meses de la hiperinflación de 1989.

La experiencia histórica ayuda a analizar, por un lado las causas y consecuencias económicas de una elevadísima brecha cambiaria y por otro lado, si la misma puede mantenerse o no en el tiempo y bajo qué circunstancias podría reducirse en forma consistente.



Causas y efectos de la brecha sobre el funcionamiento de la economía

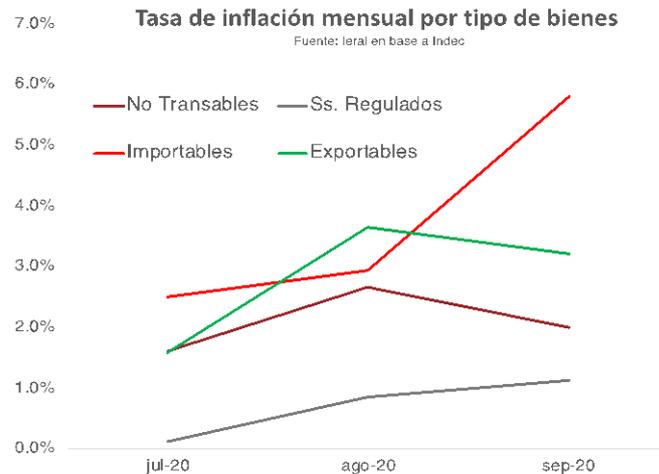
En todos los casos registrados, la brecha cambiaria obedece al exceso de pesos que tiene la economía y que se traduce en una mayor demanda de la divisa que el Banco Central no puede satisfacer al precio del dólar oficial. Por este motivo, segmenta los mercados con precios diferentes a través de los controles de capitales.

El excedente de pesos durante los períodos con altas brechas cambiarias en algunos casos respondió a una aceleración de la emisión monetaria (1951/52, 1989), en otros a una caída en la demanda de dinero (fin de 1948/49, 1955/59, fines de 1974 – principios de 1976) y a una combinación de ambas (¿octubre 2020?).

Los efectos de la brecha son múltiples y todos nocivos. En primer lugar, destruye el mecanismo estabilizador que se produce en cualquier mercado cuando aumenta la demanda de un determinado bien. Cuando esto sucede, sube su precio y esto además de frenar la demanda, estimula a los oferentes a vender más unidades del bien. Los dos efectos moderan la dinámica del precio ante el aumento de la demanda. Este mecanismo natural en cualquier mercado se rompe totalmente con la brecha cambiaria. Como el precio del dólar oficial sube a un ritmo independiente al impulso de la demanda, no frena las decisiones de quienes pueden comprar al precio del dólar oficial (importadores) y por otro lado, no permite a gran parte de los oferentes de dólares (exportadores) vender al mayor precio que refleja el aumento de la demanda en el mercado paralelo. Estos desajustes cada vez generan más distorsiones y tarde o temprano terminan propiciando conductas elusivas que agravan la situación como la sobre-facturación de importaciones y la sub-facturación en las exportaciones.

Por otro lado, mientras más alta es la brecha cambiaria, mayores son las expectativas de devaluación y tarde o temprano, terminan trasladándose una parte a los precios de los productos importados. Este último efecto ya se notó en nuestro país aún con brechas inferiores al 100%. El aumento de la brecha cambiaria en los últimos meses generó una aceleración de la inflación de bienes importables que pasó del 2.5% en

julio a 2.9% en agosto y al 5.8% en septiembre (este tipo de bienes tiene un peso cercano al 18% en la canasta del IPC).



La experiencia histórica de los 5 episodios registrados en Argentina también es contundente en este aspecto ya que muestra que, durante estos períodos la inflación se multiplicó por 1.8 respecto de los períodos previos.

De esta forma, mientras más alta es la brecha, todos los mercados relacionados directa o indirectamente con la divisa funcionan cada vez peor y su dinámica resulta inestable. Por este motivo, la evolución de la actividad económica resulta muy mala durante los períodos con brecha cambiaria alta. Para el caso de los 5 episodios registrados en nuestro país, la economía cayó en promedio un 1.3% respecto a los años previos (con algunas caídas muy importantes entre 1951/52 (5%) y durante 1989 (7%)).

¿Cuánto puede durar la brecha y cómo se reduce en forma consistente?

Más allá de la inestabilidad intrínseca de estos procesos, la experiencia histórica de nuestro país nos muestra que este tipo de desequilibrios no se corrigen en forma automática y ante la falta de acción del gobierno, pueden durar bastante tiempo mientras no se implemente un nuevo plan económico acompañado generalmente por importantes saltos cambiarios. Concretamente, la duración media de los 5 episodios históricos fue de 1 año con tres casos bastante largos (oct-48: 12 meses, ene-55: 50 meses, oct-74: 18 meses) y dos relativamente cortos (ago-51: 7 meses, mar-89: 5 meses)

Respecto a la reducción de la brecha cambiaria, la misma cayó notablemente y en forma más o menos duradera en el tiempo en 3 de los 5 episodios. En estos 3 casos, la disminución de la brecha fue gatillada por el lanzamiento de un nuevo plan económico y por una importante devaluación del tipo de cambio (1959 – plan de Alsogaray “hay

que pasar el invierno” – Devaluación: 280%, 1976 – primer plan de Martínez de Hoz – Devaluación 88%, 1989 – Plan Bunge y Born – Devaluación 150%).

En set-49, no hubo un plan específico, pero sí se registró una importante devaluación para eliminar la brecha en los meses sub-siguientes. No obstante, con el tiempo, la misma volvió a superar el 100% (fines de 1951). De esta forma, a principios de 1952, el gobierno de Perón tuvo que lanzar el primer plan de estabilización de nuestro país, que incluyó importantes medidas fiscales contractivas pero como no incorporó ninguna devaluación significativa, la brecha cambiaria bajó solamente un escalón y se mantuvo en niveles muy elevados los meses subsiguientes (72%) al lanzamiento del plan.

Principio	Fin	Nuevo Plan	Meses	Brecha Prom.	Brecha prom. a los 6 meses sig.	Durante Brecha alta: ¿Por cuanto se multiplicó la inflación respecto a 6 m previos?	Mediana Crecimiento Económico durante Brecha > 100%
oct-48	sep-49	NO	12	103%	0%	1.76	-1.3%
ago-51	feb-52	SI	7	97%	72%	1.11	-5.0%
ene-55	feb-59	SI	50	126%	0.0%	1.01	5.2%
oct-74	mar-76	SI	18	137%	31%	4.71	-0.6%
mar-89	jul-89	SI	5	160%	0%	10.20	-6.9%
Mediana			12.0	126%	0%	1.76	-1.3%

Fuente: leral en base a BCRA, Indec, etc.

Conclusiones

El primer aspecto que queremos destacar es que la brecha no debe explicarse porque la economía es bimonetaria, abundan los ejemplos de países sin brecha con mercados de ahorro y crédito en moneda local y extranjera. Hemos observado brechas en nuestro país antes de ser tan bimonetarios. Si existiese un exceso de oferta de pesos y el Banco Central proveyera los dólares equivalentes tampoco existiría una brecha. Es condición necesaria para que exista una brecha un mercado con precio fijo, sin oferta a ese precio. Es equivalente a tener precios cuidados en una góndola vacía.

El segundo aspecto que queremos destacar es que la brecha puede durar, lo que implica una profundización de la recesión durante la brecha y un salto de la inflación post brecha. En las experiencias mencionadas es el ajuste de tipo de cambio oficial el que reduce o elimina la brecha.

Idealmente un sistema cambiario debe ser capaz de soportar cambios de portafolio sin que se altere la paridad cambiaria y shocks reales con modificaciones estabilizadoras

de la paridad cambiaria, todo lo contrario a lo que genera un esquema cambiario con brecha.

Lo que no podemos contestar es por qué estamos de nuevo tropezando en la misma piedra.

En Foco 2

Cuatro factores detrás de la brecha de 9 puntos porcentuales en el ritmo de caída del nivel de actividad de Brasil y la Argentina en los últimos doce meses

Jorge Vasconcelos y Marcos O`Connor

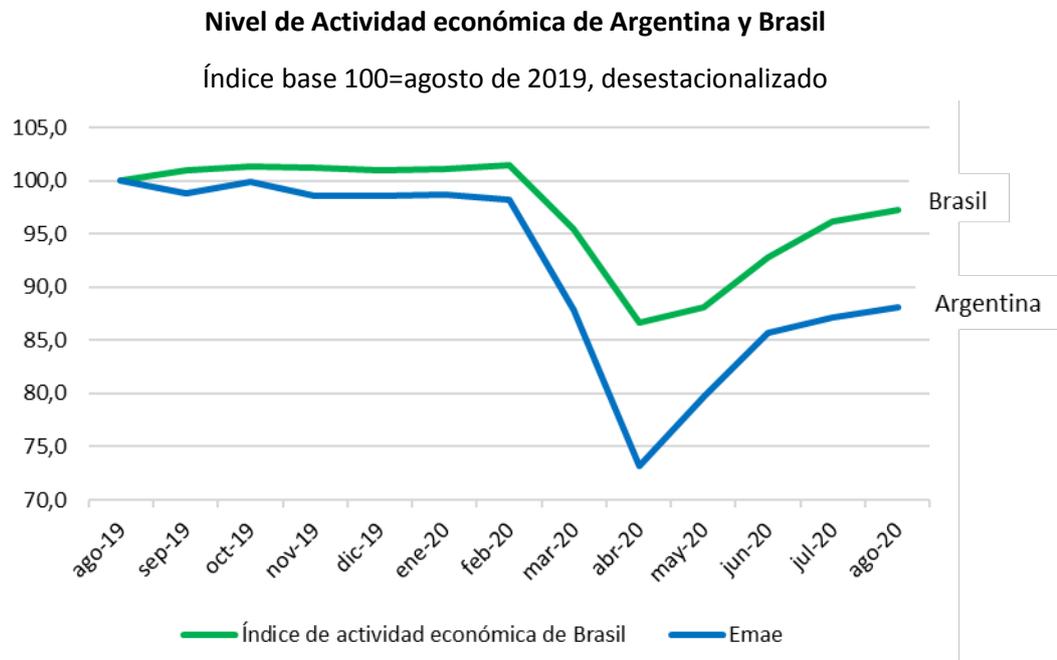
- En el período “pre-covid”, que va de agosto de 2019 a febrero de este año, mientras Brasil creció 1,5 %, la Argentina retrocedió 2,0 %, con una brecha de 3,5 puntos porcentuales en esos seis meses
- Esa diferencia se amplió a 6,1 puntos porcentuales en los seis meses subsiguientes, entre febrero y agosto, aunque en este tramo son los dos países los que entran en terreno negativo en el proxy del PIB
- Influyen en esta diferencia de 9,1 puntos porcentuales (-11,9 % de Argentina vs -2,8 % de Brasil), la dinámica previa a la irrupción de la pandemia, la diferente magnitud de los paquetes fiscales de rescate, la distinta estrategia seguida en términos de movilidad y, a partir a los últimos meses, las expectativas vinculadas con el escenario “pos-pandemia”
- Las expectativas están condicionadas por el hecho que tanto Brasil como la Argentina están cerca de haber agotado, de cara a 2021, los instrumentos intensamente utilizados en 2020, el endeudamiento del sector público en Brasil; la emisión con endeudamiento del Banco Central en la Argentina. De todos modos, es nuestro país el que tiene menos margen de error en el diagnóstico y en la adopción de las medidas adecuadas

Con el dato de nivel de actividad de agosto del EMAE, se tiene que en los últimos doce meses este proxy del PIB ha caído 11,9 % en el índice desestacionalizado, una merma que cuadruplica el descenso del PIB de Brasil, que en igual período ha retrocedido 2,8 %, de acuerdo al Indicador de Actividad Económica que elabora el BCB.

Si se toma exclusivamente el “período COVID”, y se hace base 100 común para ambos países en febrero de este año, se tiene hasta agosto una caída de nivel de actividad (desestacionalizado) de 10,3 % para el caso de la Argentina y de 4,2 % para el caso de Brasil, una diferencia de 6,1 puntos porcentuales.

Así, considerando el recorrido del nivel de actividad en ambos países en la medición desestacionalizada para los últimos doce meses, se tienen dos tramos diferenciados:

- En el período "pre-covid", que va de agosto a febrero, mientras Brasil creció 1,5 %, la Argentina retrocedió 2,0 %, con una brecha de 3,5 puntos porcentuales en esos seis meses
- Esa diferencia se amplió a 6,1 puntos porcentuales en los seis meses subsiguientes, entre febrero y agosto, aunque en este tramo son los dos países los que experimentan caída en el proxy del PIB



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

A su vez, hay que tener en cuenta que la magnitud de la asistencia fiscal a personas y empresas más afectadas por la pandemia ha sido diferente entre ambos países. Se estima que esas medidas equivalen a una cifra de 8,6 puntos del PIB en el caso de Brasil y de 4 puntos en el de la Argentina. Ambos países enfrentan limitaciones en esta dimensión, ya que la Argentina está recurriendo a una emisión de pesos (transferencias del Central al Tesoro) por un monto equivalente a 8 puntos del PIB, con el consiguiente aumento de las presiones inflacionarias y sobre la brecha cambiaria, mientras que Brasil, que podría experimentar un déficit primario de 13 puntos del PIB, se enfrenta a una fuerte y preocupante suba del stock de la deuda pública, de 76% del PIB en 2019 a un estimado de 95 % del PIB este año.

Por los datos apuntados, en los últimos doce meses hay una diferencia significativa de 9,1 puntos porcentuales en el ritmo de caída del PIB de la Argentina (- 11,9 %) en relación a Brasil (- 2,8 %), considerando la serie desestacionalizada de ambos países. Esta brecha puede ser atribuída a cuatro factores concurrentes:

-Una dinámica previa, hasta febrero, en la que se observa una brecha de 3,5 puntos porcentuales entre la caída de uno y la suba del otro

- La diferente magnitud de los paquetes de apoyo fiscal a empresas y personas afectadas por la pandemia, con una brecha cercana a los 5 puntos del PIB entre ellos

- Las distintas estrategias seguidas en el plano sanitario y grado de rigor en las medidas dispuestas y su acatamiento en términos de movilidad de personas y mercaderías. Este vector seguirá teniendo influencia en los meses por venir, a juzgar por los últimos indicadores vinculados con contagios y uso de instalaciones hospitalarias

- A partir de julio, puede suponerse que también ha comenzado a jugar el factor expectativas, que tendrá creciente influencia desde setiembre en adelante. Técnicamente, como la Argentina cayó más, podría aspirar a un rebote más intenso, pero esta posibilidad enfrenta el lastre de la propia dinámica, ya que el grado de deterioro del nivel de actividad no es neutro en términos de salud empresarial, de desempleo y de cohesión del tejido social y político. Además, las expectativas están condicionadas por el hecho que tanto Brasil como la Argentina están cerca de haber agotado, de cara a 2021, los instrumentos intensamente utilizados en 2020, el endeudamiento del sector público en Brasil; la emisión de pesos en la Argentina, con endeudamiento del Banco Central (para esterilizar una fracción de esa emisión).

Así, el ritmo de recuperación que puedan experimentar ambas economías de aquí en adelante, será un mix de "rebote técnico" por normalización de actividad cuando las condiciones sanitarias lo permitan, junto con la pericia que muestren los respectivos gobiernos en la resolución de los severos desafíos de la macroeconomía.

Por su elevado nivel de endeudamiento, con pasivos estatales que este año trepan al 95 % del PIB, Brasil está forzado a emprender un ajuste fiscal significativo, llevando el déficit primario de 13 puntos del PIB este año a menos de 4,5 puntos en 2021. Encarando este rumbo, habrá de necesitar de ascendente confianza de consumidores y empresarios para que la demanda de origen privado más que compense el freno al impulso fiscal. Esta sintonía fina, aún con su incertidumbre, es un escenario de todos modos preferible a aquél en el que el gobierno de Brasil, por falta de consolidación fiscal, se enfrenta a pérdida de confianza, suba de las tasas de interés y frustración en el ritmo de la recuperación.

En el caso de la Argentina, el eventual rebote del nivel de actividad de cara a 2021 enfrenta desafíos todavía mayores a los del vecino país. El elevado riesgo país, una brecha cambiaría superior al 100 %, reservas del Banco Central cercanas a cero, en un contexto de ascendente endeudamiento del Banco Central(Leliq), dejan mucho menos margen de error. Una aceleración de la inflación en el futuro mediano es una amenaza

a la reactivación que no puede combatirse con más controles, sino con un replanteo de la política económica.

Nivel de actividad desagregado por sectores. Agosto 2020

Variación interanual

	Agosto de 2020
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-2,2%
Pesca	-10,3%
Explotación de minas y canteras	-11,5%
Industria manufacturera	-8,7%
Electricidad, gas y agua	-0,4%
Construcción	-32,1%
Comercio mayorista, minorista y reparaciones	-3,5%
Hoteles y restaurantes	-56,0%
Transporte y comunicaciones	-21,6%
Intermediación financiera	4,1%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	-6,6%
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	-10,1%
Enseñanza	-6,2%
Servicios sociales y de salud	-10,3%
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	-53,7%
Impuestos netos de subsidios	-12,9%
EMAE	-11,6%

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

En Foco 3

Más de un millón de casos de COVID-19 y complicaciones por el grado de ocupación de camas UTI en provincias del interior

Laura Caullo y Azul Chincarini

- Habiendo registrado el millón de casos detectados de Coronavirus en Argentina, se contabilizaron 26.716 decesos, 803.965 personas recuperadas y 171.981 activos al día 19 de octubre
- El 94% de los casos fue confirmado por determinaciones de laboratorio, dejando en evidencia la importancia de los testeos. Por otro lado, más del 90% de los pacientes recuperados fueron dados de alta por el tiempo de evolución del cuadro clínico
- A nivel nacional, 77 de cada 1.000 casos detectados fueron internados y dentro del universo de los pacientes internados, el 2,8% requirió de cuidados intensivos y/o asistencia respiratoria mecánica. En particular, 265 personas de cada 1.000 casos con COVID-19 fueron internados en Buenos Aires, mientras que en Corrientes el mismo guarismo resultó de 2 personas
- La ocupación de camas UTI a nivel nacional alcanzó el 64%. Sin embargo, provincias como Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Río Negro se encuentran por encima del 80% de la ocupación

El 19 de octubre, Argentina superó al millón de casos detectados de coronavirus. El informe vespertino registró 1.002.662 casos positivos, de los cuales 26.716 personas han fallecido (2,7%), 803.965 se han recuperado (80,2%) y 171.981 permanecen activos (17,2%).

Se destacan dos criterios de confirmación de los casos de Coronavirus: por laboratorio, es decir, aprobado a partir del resultado de testeos, o por criterio clínico-epidemiológico. Bajo este último, se declara al paciente COVID-19 positivo si en los últimos 14 días ha sido contacto estrecho de algún caso confirmado o si ha formado parte de un conglomerado de casos con al menos un caso aprobado por laboratorio y además presente dos o más de los síntomas (fiebre, dificultad para respirar, etc.).

Al respecto, del millón de casos contabilizados en nuestro país, el 94% fue confirmado por criterios de laboratorio antes que, por criterios clínicos-epidemiológicos, lo cual deja en evidencia la importancia del testeo de la población.

Asimismo, más del 90% de los pacientes recuperados son dados de alta o declarados como "no activos" a partir del tiempo de evolución del cuadro clínico, esto significa que no se les realiza una prueba por laboratorio. Según el Ministerio de Salud de la Nación "El alta epidemiológica se otorgará a los 10 días desde la fecha de inicio de los síntomas, siempre que el paciente presente una evolución favorable, sin necesidad de internación y se encuentre asintomático."

Casos confirmados de COVID-19 según situación y criterio de confirmación

(Datos al 19/10)

Situación	Criterio de confirmación		Total
	Laboratorio	Clínico - epidemiológico	
Recuperados	753.600	50.365	803.965
Por tiempo de evolución	716.108	50.365	766.473
Por laboratorio	37.492	0	37.492
Activos	158.830	13.151	171.981
Activo - Internado	75.932	1.629	77.561
Activo - No internado	82.898	11.522	94.420
Fallecidos	26.437	279	26.716
Total	938.867	63.795	1.002.662

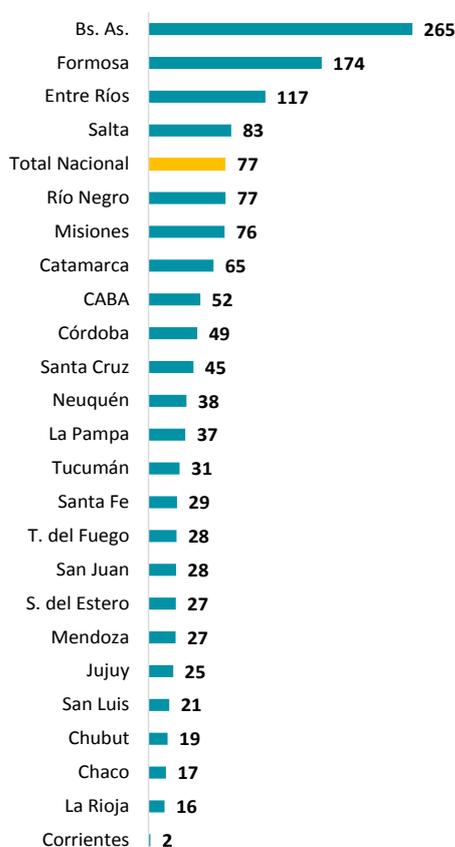
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Ministerio de Salud de la Nación

Al día 19 de octubre, el 45% de los activos se encontraba internado en el país (77.561 personas). En otros términos, a nivel nacional, cada 1.000 casos detectados 77 fueron internados. La provincia de Buenos Aires, más que triplica ese promedio donde un total de 265 personas fueron internadas cada 1.000 casos de Coronavirus confirmados. Formosa (174), Entre Ríos (117) y Salta (83) también se encuentran por encima del promedio nacional, mientras que, en Corrientes, solo 2 personas cada 1.000 contagios han requerido cuidados hospitalarios.

Por otro lado, el 2,8% de los internados requirió cuidados intensivos y/o asistencia respiratoria mecánica. En esta métrica, el 23,8% de los pacientes internados de Chaco necesitó tales cuidados. Caso contrario, las provincias de Catamarca, Corrientes, Formosa y la Pampa, resaltan en la base del ranking ya que, hasta el momento de elaborar este informe, ninguno de sus habitantes precisó cuidados intensivos, lo cual se corresponde con la baja cantidad de casos confirmados de COVID-19 que mantienen.

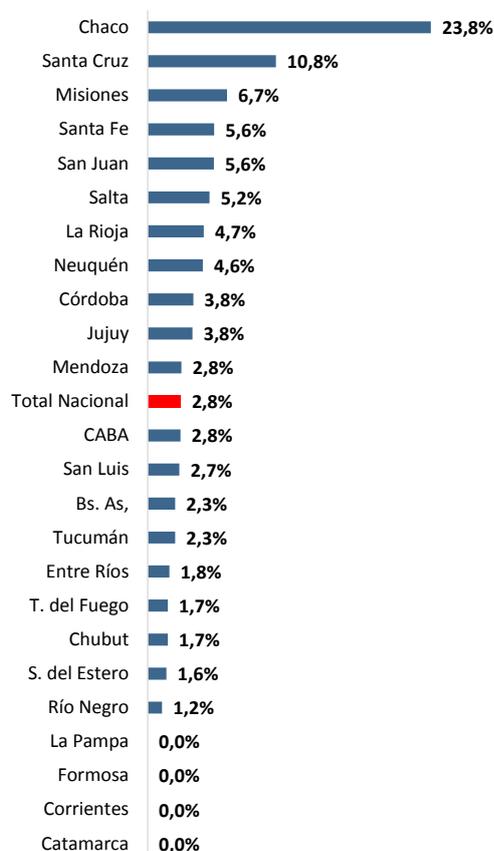
Internados cada 1000 casos de COVID-19

(Datos hasta el 19/10)



Porcentaje de internados por COVID-19 que requirieron cuidados intensivos

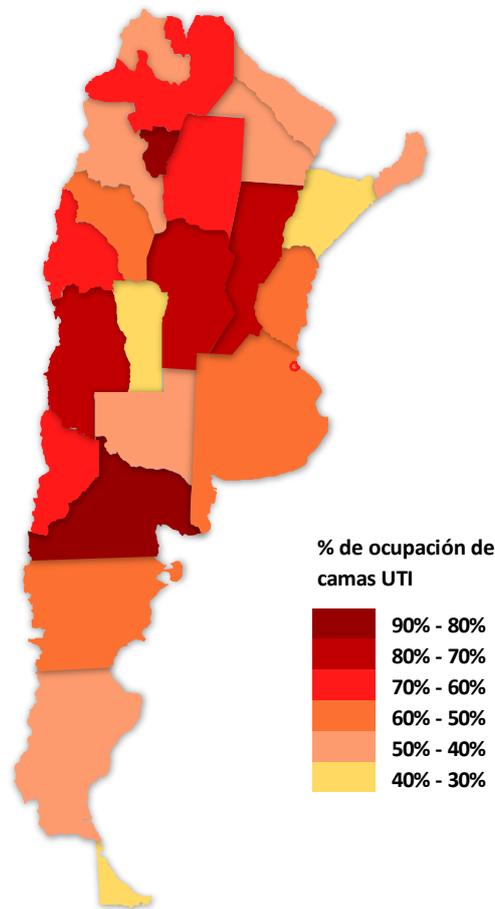
(Datos hasta el 19/10)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Ministerio de Salud de la Nación

La información actualizada y completa correspondiente a la cantidad de pacientes internados por COVID-19 resulta relevante para lograr adecuar la atención sanitaria a la recuperación de los mismos. A su vez, indicadores de la capacidad hospitalaria resumen el estado de situación en que se encuentran las provincias para enfrentar la demanda de servicios de salud característica de esta pandemia. En este sentido, la ocupación de camas UTI a nivel país es del 64%, donde provincias como Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Río Negro se encuentran por encima del 80%. Si bien sorprende la posición de Río Negro en cuanto a la ocupación de camas debido a los guarismos anteriores, la provincia sólo posee 2 camas UTI cada 10.000 habitantes⁷, lo que evidencia un problema de baja disponibilidad sanitaria.

⁷ Ver Foco de coyuntura correspondiente al mes de septiembre: Camas UTI ¿Cuál fue el progreso de equipamiento por provincia tras casi seis meses de cuarentena?

Ocupación de Camas de Terapia Intensiva por provincias**(Datos al 19/10)*

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a Reportes Diarios de la situación epidemiológica de Nación y provincias

**Nota: se consideró para la Provincia de Buenos Aires la ocupación de UTI del AMBA del 63,20%*

Las limitaciones del sistema sanitario, sumado al agotamiento del enforcement de las medidas de confinamiento social, junto a lo profundo de la recesión, conforman un combo de riesgo al que el gobierno debe prestarle atención.

El gran desafío continúa siendo la elaboración de una estrategia sostenible en el tiempo, contemplando las diferentes posibilidades de distanciamiento social que pueden adoptar los diferentes grupos sociales y sus necesidades. En este sentido, tanto las políticas públicas y gubernamentales como la responsabilidad social e individual revisten un carácter fundamental.